



# Semiótica Agustiniiana : el diálogo 'El Maestro' de San Agustín. Morón: Universidad de Morón, 2000

Autor:

Machetta, Jorge Mario

Revista:

Patristica et Mediaevalia

2001, 22, 116-117



Artículo



méritos al investigar estas áridas fuentes que sin embargo, ante la carencia de tradición de fuentes de esa época, no pueden ser dejadas de lado por toda investigación seria. Hace falta empero un considerable esfuerzo para poder bosquejar metódicamente el perfil de un grupo de personas, partiendo de un grupo de nombres –más o menos incomprensibles y sin conexión con personas concretas– que se hallan en una fuente que a menudo menciona miles de tales nombres.

El presente estudio emprende ese esforzado camino para dos testimonios de la Italia septentrional de la época carolingia: el convento de monjas San Salvatore in Brescia y las anotaciones de los memorialistas en el "*Evangelario de Cividale*" (utilizado como *Liber Vitae* y denominado de acuerdo a su actual lugar de conservación), cuya patria original tampoco pudo ser aclarada aquí. Este trabajo, fruto de una disertación presentada ya en 1989 en Friburgo en Brisgovia, cumple su cometido con toda la exactitud deseada y paciente habilidad y puede alcanzar una buena parte de sus objetivos autoimpuestos: se hacen visibles importantes relaciones de la época carolingia entre grupos de personas de Alemania e Italia septentrional, pese a que el lector no puede disimular el sentimiento de que se está mirando como a través de un vidrio opalino los acontecimientos reales de la historia. Sin embargo, dado que para la situación en cuestión no se dispone de otras fuentes, las pacientes y minuciosas enumeraciones del redactor (quien conjuntamente con su maestro Dieter Geuenich aproximadamente al mismo tiempo ha hecho en general accesible el material de nombres del "*Liber Vitae*" de Brescia en una edición de los *Monumenta Germaniae Historica* (Reihe: *Antiquitates/ Libri memoriales*, tomo 4, Hannover, 2000, 322 pp. y 160 pp. de facsímiles) y que proporciona en apéndice a este estudio (pp. 248-277) una transcripción del material de nombres del evangelario de Cividale, como preparación ciertamente de una edición facsimilar) serán utilizadas con agradecimiento para formarse una idea más segura de las relaciones entre determinados grupos monásticos carolingios en Alemania del sudoeste e Italia septentrional. No sólo el especialista, sino todo interesado en la época carolingia agradecerán al especialista su concienzudo trabajo.

Jürgen Miethke.

Cricco, Valentín, *Semiótica Agustiniana. El diálogo 'El Maestro' de san Agustín*, Morón, Universidad de Morón, 2000, 298 pp.

Para un tiempo en el que la palabra parece haber perdido su fuerza y su sentido se nos ofrece, a través de un texto denso pero a la vez sugestivo, una original propuesta desde el punto de vista de la semiótica del lenguaje. El paradigma invocado lo proporciona el clásico texto *De Magistro*, de san Agustín. El autor considera que, precisamente, subyace allí una profunda estructura semiótica.

Comienza, en primer lugar, con el planteo acerca de "la pregunta y la estructura" (pp. 35 a 53), para luego internarse en el análisis del proceso por el que se generan las significaciones (pp. 105-130), a fin de quedar habilitado para proponer "una lectura del *De Magistro* no adscripta al código teológico" (p. 133). Ello le permitirá explayarse en las "voces múltiples" que el texto agustiniano le sugiere (pp. 131 a 160), y que, en definitiva culminarán en un "más allá del lenguaje" (pp. 167-190), y desembocarán en la cuestión última: "¿Cómo reconocer en sí mismo al Maestro Interior en aquella voz del otro intertextual que responde por la escritura?" (p. 191). A ello responde, luego del análisis de las diversas instancias planteadas por la alternativa "teología o semiótica" (p.194), con el "otro-crístico que es intencionalidad alcanzada en un sentido en que imagen y sujeto se identifican" (p. 262).

Tal parece ser, creemos, en apretada síntesis el audaz itinerario que el autor recorre valiéndose del abundante arsenal hermenéutico que le proporciona la semiótica y exhibiendo un amplísimo y muy fundado conocimiento de todo el pensamiento medieval. Estamos, sin duda, ante un análisis original que incitará a releer el riquísimo texto agustiniano tan pródigo en sugerencias estimulantes.

*Jorge Mario Machetta*

Victoria Cirlot-Blanca Garí, *La mirada interior. Escritoras místicas y visionarias en la Edad Media*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 1999, 317 pp.

El trabajo conjunto de Cirlot y Garí ha dado como fruto una escrupulosa presentación de los intensos estados interiores que han llevado a algunas mujeres medievales a volcar sus vivencias místicas en la escritura. Tal es el caso arquetípico de las *mulieres religiosae* que han sido seleccionadas para este libro: Hildegarda de Bingen, Hadewijch de Amberes, Beatriz de Nazaret, Matilde de Magdeburgo, Margarita de Oingt, Angela de Foligno, Margarita Porete y Juliana de Norwich. La selección estuvo motivada, como explican las mismas autoras, por el hecho singular de que "estas ocho mujeres nos hablan directamente. Sus vidas llegan hasta nosotros desde su propia escritura y desde su propia voz. Su testimonio revela de forma ejemplar la gran experiencia mística". Esta experiencia visionaria alcanza en cada una de las diferentes propuestas una forma de elaboración y de expresión que descolla en el ámbito de la literatura medieval porque en cada voz y en cada mensaje particular nos es dado experimentar, desde nuestra perspectiva contemporánea, la profunda riqueza de matices lograda por la expresión de la experiencia mística cuando se trata de vivencias que han dejado una huella imborrable, tanto en la propia experiencia individual de las protagonistas, como también en la experiencia cultural colectiva de la humanidad.

Dos palabras sobre el modo en que cada una de estas experiencias se comunica en la expresión escrita: en Hildegarda (1098-1179) sobresale el ímpetu de su facultad visionaria; considerando que su formación intelectual no había pasado por la escuela y que debió haber adquirido sólo rudimentarios conocimientos de latín, es notoria la gran fluidez con que otorga expresión a sus visiones, como es manifiesto que "su autoridad procedía de que no era ella quien hablaba, sino la voz que oía en la visión" (p. 55). Toda la obra profética de Hildegarda surge de esta gran facultad imaginativa.

Destaca la belleza de su voz poética en el caso de Hadewijch (primera mitad del siglo XIII), de Beatriz (1200?-1268) y de Matilde (1207-1294/1301?). La primera "inaugura la literatura neerlandesa en Brabante y, en gran parte, la literatura religiosa europea en lengua vulgar" (p. 78). Sus textos revelan una gran cultura y reivindicaban una formidable libertad interior, lo cual en gran medida se trasluce por el extraordinario manejo que consigue en la espiritualización del lenguaje cortés y en la sugestiva influencia de tres grandes autores del siglo XII: Bernardo de Claraval, Guillermo de Saint Thierry y Ricardo de Saint Victor. La segunda, Beatriz de Nazaret, encarna la naturaleza desinteresada y gratuita de la entrega espiritual, del "amor sin porqué", siempre dispuesto a una morosa meditación de las imágenes y visualizaciones interiores. Temas recurrentes en sus escritos son "el autoconocimiento, el autoexamen sistemático, la búsqueda del 'hombre interior' y la contrición" (p. 115). La obra de Matilde de Magdeburgo, por su parte, se nos presenta diferenciada en diversos planos altamente simbólicos y no puede ser reducida a ninguna definición de género, ya que "combina prosa y poesía, confesión y soliloquios con doxología,